( *A 6 quartos.* )

# A BENEFICIO DE LA CASA DE CARIDAD.

## *DIARIO DEL IMPERIO FRANCÉS*

*DEL DOMINGO* 31 *DE OCTUBRE DE* 1813.

### *Paris 30 de Octubre.*

S. M. la Emperatriz Reyna y Regente ha recibido las siguientes noticias de la situacion del Exército en el dia 24 de Octubre.

La batalla de Wachau habia desconcertado todos los proyectos del enemigo; pero su exército era tan numeroso que aun no se hallaba falto de recursos. Durante la noche llamó con toda precipitacion á los cuerpos que habia dexado sobre su línea de operaciones, y á las divisiones que habian quedado sobre el Saale; y apresuró la marcha del general Benigsen, que llegaba con 40 mil hombres.

Despues del movimiento de retirada que habia hecho en la tarde y durante la noche del 16, el enemigo ocupó una bella posicion á dos leguas ácia atras.

Fué necesario emplear todo el dia 17 para reconocer sus posiciones y determinar con seguridad el punto de ataque. Este dia era á mas de esto necesario para hacer venir los parques de reserva y reemplasar los 80 mil tiros de cañon que se habian consumido en la batalla.

El enemigo por tanto tuvo lugar de reunir sus tropas que habia esparcido en diferentes puntos quando se entregó á

© Biblioteca Nacional de España

proyectos quimericos, y de recibir los refuerzos que aguardaba.

El Emperador habiendo tenido noticia de la llegada de estos refuerzos, y habiendo conocido que la posicion del enemigo era muy fuerte resolvió atacarlo en otro terreno.

A las 10 de la mañana del dia 18, se acercó dos leguas mas ácia Leipsick, y situó su exército, la derecha en Connewitz, el centro en Probstheide, y la izquierda en Stcetteritz, situándose el mismo en persona en el molino de Tá.

A su lado, el príncipe de la Moskwa habia situado sus tropas frente por frente del exército de Silesia sobre el Partha; el 6.º cuerpo en Schcenfeld, y el 3.º y 7.º por lo largo del Partha en Neutsch y en Teckla.

El Duque de Padua con el general Dombrowsqui guardaba la posicion y el arrabal de Leipsic, sobr el camino de Halle.

A las 3 de la madrugada el Emperador se hallaba en el pueblo de Lindenau. Dió órden al general Bertrand de dirigirse sobre el Lutzen y Weissenfels, de barrer la llanura, y de asegurarse de los desfiladeros sobre el Saale, y de la comunicacion con Erfurt.

Las tropas ligeras del enemigo se dispersaron; y al medio dia el general Bertrand era dueño de Weissenfels y del puente sobre el Saale.

El Emperador habiendo asegurado de este modo sus comunicaciones, aguardó á pie firme al enemigo.

A las 9 los batidores anunciaron que marchaba sobre toda la línea. A las 10 se empeñó el cañoneo.

El príncipe Poniatowshi y el general Lefol defendian el puente de Connewitz; el Rey de Nápoles con el segundo cuerpo estaba en Probstheyde y el Duque de Tarento en Holzhausen.

Todos los esfuerzos del enemigo, durante la batalla, contra Connewitz y Probstheyde, se frustraron. El Duque de Tarento se extendió sobre Holzhausen. El Emperador mandó que se situase en el pueblo de Steetteritz. El cañoneo fué terrible.

El Duque de Castiglione que defendia un bosque sobre el centro, se sostuvo allí durante la accion.

© Biblioteca Nacional de España

La antigua estaba colocada en reserva sobre una elevacion, formando 4 grandes columnas dirigidas á los quatro principales puntos de ataque.

El Duque de Reggio fué enviado para sostener al príncipe Poniatowshi, y el Duque de Treviso para guardar los desfiladeros de la ciudad de Leipsich.

La batalla se dió en el pueblo de Probsthyde. El enemigo lo atacó quatro veces con fuerzas considerables; y otras tantas fué rechazado con grande pérdida.

A las 5 de la tarde el Emperador hizo avanzar sus reservas de artillería y cortó todo el fuego del enemigo, que se alejó una legua del campo de batalla.

Durante este tiempo el exército de Silesia atacó el arrabal de Halle. Sus ataques, repetidos muchas veces durante la accion, quedaron todos frustrados. El provó, con el mas grande número de sus fuerzas pasar el Partha, con direccion á Schenfeld y y á Saint-Techla. Tres veces llegó á situarse sobre la ribera izquierda y otras tantas el príncipe de la Moskwa le arrojó, arrolló y persiguió á la bayoneta.

A las 3 de la tarde la victoria se declaraba á favor nuestro, por este lado contra el exército de Silesia, y por el lado donde estaba el Emperador, contra el grande exército.

Mas en este instante la infantería, caballería y artillería del exército saxon, y la caballería wurtemburguesa se pasaron en globo al enemigo.

Solo quedó del exército saxon el general Zeschau que lo mandaba en gefe y 500 hombres. Esta traicion no solamente dexó un grande hueco en nuestras líneas, sino que tambien dexó dueño al enemigo del desfiladero importante confiado al exército saxon, cuya infamia llegó hasta el grado de volver al instante sus quarenta piezas de cañon contra la division Durutte.

Se siguió un momento de desórden; el enemigo pasó el Partha y marchó á Reidnitz, de qual punto se apoderó: No se encontraba mas que á una media legua de Leipsich.

El Emperador envió su guardia de caballería mandada por el general Nansouty con 20 piezas de artillería á fin de cojer el flanco á las tropas que avanzaban por lo largo del Partha

© Biblioteca Nacional de España

para atacar á Leipsich. El mismo con una division de la guardia se dirigió al pueblo de Reidnitz. La prontitud con que se efectuaron estos movimientos restableció el órden : se tomó otra vez el pueblo y el enemigo fué echado bastante lexos.

Todo el campo de batalla quedo en nuestro poder, y el exército francés quedó victorioso en los campos de Leipsich, del mismo modo que lo habia quedado en los de VVachau.

A la noche el fuego de nuestros cañones sobre todos los puentes habia rechazado á una legua del campo de batalla el fuego del enemigo.

Los generales de division Vial, y Rochambeau, murieron gloriosamente en esta accion.

Nuestra pérdida en este dia puede calcularse en 4 mil muertos ó heridos : la del enemigo debe haber sido extremadamente considerable. El no nos ha hecho prisionero alguno ; y nosotros le hemos cogido 500 hombres.

A las 6 de la tarde el Emperador dió las disposiciones para el dia siguiente. Pero á las 7 los generales Soubiet y Dulayloy comandantes de la artillería del Exército y de la guardia vinieron á su Bivâque á darle cuenta de lo que se habia consumido en la accion de aquel dia : Se habian tirado 95 mil cañonazos. Dixéron que las provisiones de reserva estaban consumidas, que no quedaban más que unos 16 mil tiros de cañon ; que estos apénas bastarian para entretener el fuego por el espacio de dos horas, y que en seguida se hallarian sin municiones para los acontecimientos ulteriores ; que el Exército en 5 dias habia consumido mas de 220 mil tiros de cañon, y que no podria reproveerse sino en Magdeburg ó Erfurt.

Este estado de cosas necesitaba un pronto movimiento sobre uno de nuestros grandes depósitos : el Emperador se decidió por Erfurt por la misma razon que le habia decidido á venir á Leipsich por estar en disposicion de apreciar la influencia que podia tener la separacion de la Baviera.

Al momento dió órden el Emperador de que los bagages los Parques, y la artillería pasasen los desfiladeros de Lindnau; igual órden dió á la caballería y á diferentes cuerpos de exército y el tomó el camino para los Arrabales de Leipsich al Pa-

© Biblioteca Nacional de España

lacio de Prusia, á donde llegó á las 9 de la noche.

Esta circunstancia obligó al Exército frances á renunciar al fruto de dos victorias, en las quales, llenándose de gloria habia batido tropas muy superiores en número y los exércitos de todo el continente. Mas este movimiento no podia facilmente efectuarse. Desde Leipsich hasta Lindenau hay un desfiladero de dos leguas, atravesado de 5 ó 6 puentes. Se propuso entrar en la ciudad de Leipsich (que tiene murallas) 6 mil hombres y 60 piezas de artillería; ocupar esta ciudad como á cabeza del desfiladero, é incendiar sus vastos arrabales á fin de impedir al enemigo de situarse en ellos, y de poder maniobrar nuestra artillería colocada sobre las murallas.

Por odiosa que fuese la traicion del exército Saxon, el Emperador no puede resolverse á destruir una de las mas bellas ciudades de Alemania, á entregarla á todo género de desórdenes, inseparables de una tal defensa y esto en presencia del Rey, que desde Dresde habia querido acompañar al Emperador y que se habia vivamente afligido al ver la conducta de su exército. El Emperador mas quiere exponerse á perder algunos centenares de carruages que adoptar una medida tan bárbara.

Al amanecer todos los Parques, los bagages, toda la artillería, la caballería, la guardia y las dos terceras partes del Exército habian pasado el desfiladero.

El duque de Tarento y el príncipe Paniatovvshi quedaron encargados de guardar los arrabales, de defenderlos el tiempo que se necesitaba para que todo desfilase, y de executar ellos mismos á cosa de las 11 del dia el paso por el desfiladero.

El Magistrado de Leipsich envió á las 6 de la mañana una diputacion al príncipe de Schvvartzenberg pidiendole que no hiciese servir aquella ciudad de teatro en un combate que causaría su ruina.

A las 9 el Emperador subió á caballo, entró en Leipsich y fué á ver el Rey. El dejó á este príncipe dueño de hacer lo que quisiese y le mandó que no abandonase sus estados dejandolos expuestos al espíritu de sedicion que se habia fomentado entre los soldados.

© Biblioteca Nacional de España

Un batallon saxôn que habia sido formado en Dresde se unió á la nueva guardia.

El Emperador lo hizo colocar en Leipsich delante el palacio del Rey, para que le sirviera de guardia y para ponerle á cubierto del primer movimiento del enemigo.

Una media hora despues el Emperador se restituyó en Lindenau para guardar la evacuacion de Leipsich y ver como las últimas tropas pasaban los puentes ántes de ponerse en marcha.

Entre tanto el enemigo no tardó en saber que la mayor parte del Exército habia evacuado á Leipsich, y que no habia quedado allí mas que una gran retaguardia. Atacó con viveza é intrepidéz al duque de Tarento y al principe Paniatovvshi, fué rechazado muchas veces y nuestra retaguardia defendiendo los arrabales, hizo su retirada. Mas los saxônes que habian quedado en la ciudad hicieron fuego á nuestras tropas desde las murallas, lo que obligó á acelerar la retirada y causó algun desorden.

El Emperador habia mandado hacer hornillos baxo el grande Puente que está entre Leipsich y Lindenau, á fin de volarlo en el último momento, de retardar así la marcha del enemigo, y de dejar á los bagages el tiempo necesario para desfilar. El general Dufauloy habia encargado esta operacion, al coronel Monfort: este coronel en lugar de permanecer en los lugares en donde debia dirigir la operacion y dar la señal, dió órden á un cabo y 4 zapadores que luego que el enemigo se presentase pegasen fuego y volasen el Puente. El cabo hombre sin inteligencia y mal enterado de su comision oyendo los primeros tiros de fusil que se disparaban desde la muralla de la ciudad, pegó fuego á los hornillos y vóló el Puente: una parte del Exército se hallaba aun á la otra parte con un Parque de 80 piezas de cañon y de algunos centenares de carros.

La cabeza de esta partida del Exército que llegaba al puente viendolo volar creyó estaba en poder de los enemigos. Un grito de espanto se propagó de fila en fila „el enemigo está á nuestra espalda y los puentes están cortados“ Estos in-

© Biblioteca Nacional de España

felices se pusieron en dispersion, buscando el modo de salvarse. El duque de Tarento pasó el Rio á nado; el conde Lauriston, menos feliz, se ahogó: el principe Paniatovvshi, montado en un arrogante caballo se arrojó al agua, y no ha comparecido mas: El Emperador no tuvo noticia de este desastre, sino quando ya no podia remediarlo: ningun remedio hubiera ya sido posible. El coronel Monfort y el cabo de Zapadores han sido conducidos á un consejo de guerra.

No pueden aun calcularse las pérdidas ocasionadas por este desgraciado acontecimiento, mas por cálculo se regula á doce mil hombres, y á muchos centenares de carruages.

Los desórdenes que ha causado al Exército han cambiado la situacion de las cosas. El exército frances victorioso, llegó á Erfurt del modo que habria llegado un Exército derrotado. Es imposible pintar el sentimiento con que el Exército ha llorado la pérdida del principe Paniatovvshi, del conde Lauriston y de todos los valientes que han perecido por este desgraciado acontecimiento.

No se han tenido noticias del general Regnier; se ignora si ha sido hecho prisionero, ó si ha muerto. Facilmente puede imaginarse el profundo dolor del Emperador que vé desvanecidos por un olvido de sus prudentes disposiciones, *los resultados de tantas fatigas y trabajos.*

El 19, el Emperador hizo noche en Marcranstaedt: el Duque de Reggio, se habia quedado en Lindenau.

El 20, el Emperador pasó el Saale, con direccion á Weyssenfels.

El 21, el exército pasó el Unstrut, con direccion á Freibourg: el general Bertrand, habia tomado posicion sobre las alturas de Coesen.

El 22, el Emperader hizo noche en el pueblo de Ollendorf.

El 23 llegó á Erfurt.

El enemigo que se hallaba consternado, por las batallas del 16 y 18; con el desastre del 19, se llenó del valor y del entusiásmo que influye la victoria.

El exército frances, despues de tan brillantes sucesos, ha perdido *su actitud victoriosa.*

© Biblioteca Nacional de España

Hemos encontrado en Erfurt, quanto el exército podía necesitar de víveres, municiones, vestuario y calzado: el estado mayor publicará los partes de los diferentes gefes del exército, sobre los oficiales que se han distinguido en las batallas de VVachan y y de Leipsich.

IMPRESO EN VICH:

Y Reimpreso en Reus: Por RUBIÓ

© Biblioteca Nacional de España